

Presentación

Una catástrofe universal y la educación

LA MEMORIA es selectiva y a veces es imperativo olvidar aquellos sucesos que nos afectan y a los que tememos porque no quisiéramos volverlos a vivir. Sin embargo, hay efectos que obligan a examinar dónde y por qué estamos parados en nuestra actualidad vital y educativa.

En diciembre de 2019, en la ciudad de Wuhan, China, se detectaron los primeros casos de una enfermedad desconocida que posteriormente se identificó como COVID-19. Ante la rápida propagación del virus, las autoridades chinas tomaron medidas drásticas para contener su avance. A partir de enero de 2020, se impuso un estricto confinamiento en Wuhan y otras ciudades de la provincia de Hubei, restringiendo los desplazamientos y limitando las interacciones sociales. Además, se establecieron hospitales de emergencia y se intensificaron las pruebas de detección en masa para identificar y aislar a los casos positivos. Se promovió el uso generalizado de mascarillas y se implementaron campañas de concientización en todo el país para educar a la población sobre las medidas de prevención. Estas acciones, combinadas con el esfuerzo y la cooperación de la comunidad, jugaron un papel crucial en la contención del virus en China.

Pero el virus habría de propagarse como maldición apocalíptica por todo el planeta. Afectaría a millones de seres humanos y fue dejando a su paso muerte y desolación, confusión y tristeza, miedo y dolor. La esperanza llegaría desde la ciencia con las vacunas. El conocimiento se tenía que imponer como solución. Todo esto también llegó a los salones educativos.

En este número de la revista *Reencuentro* hacemos un recorrido por las afectaciones primordiales que trajo consigo la pandemia y el consecuente confinamiento que, queramos o no, aún tiene efectos diversos en nosotros, seamos docentes o alumnos, en los diversos grados educativos.

1. *Cierre de escuelas y universidades.* Uno de los principales efectos de la COVID-19 en la educación a nivel nacional e internacional ha sido el cierre de escuelas y universidades. Lo anterior, ha llevado a la interrupción de las clases presenciales y ha obligado a la adopción de la educación a distancia. Este sigue siendo un tema de múltiples repercusiones en diferentes niveles; y quizá apenas estemos vislumbrando la punta del iceberg de esta nueva organización en las aulas, o sea, si es posible o no la concurrencia de lo presencial y lo virtual.

2. *Transición a la educación en línea.* Con el cierre de las instituciones educativas, muchas han tenido que adaptarse rápidamente a la educación en línea. Esto ha supuesto un desafío tanto para las y los profesores como para los estudiantes, ya que

han tenido que familiarizarse con nuevas plataformas y métodos de enseñanza. La llamada *modalidad a distancia* llegó para quedarse, lo cual no significa que carezca de varias dificultades. Ha sido un proceso demasiado acelerado y todavía hay que decantar sus consecuencias, actuales y futuras. El apredizaje virtual lleva consigo varios inconvenientes, porque la transición a lo digital representa un problema de aprendizajes nuevos y combinados. Ocurre en divesos espacios; en nuestro país, la educación indígena tiene sus propios retos y forman parte de la problemática educativa nacional.

3. *Interrupción de los intercambios estudiantiles.* Muchos programas de intercambio estudiantil y movilidad académica se han visto afectados por las restricciones de viaje y las medidas de cuarentena. Esto ha llevado a la cancelación o posposición de programas de intercambio, lo que ha limitado las oportunidades de los estudiantes para vivir experiencias internacionales. En países como México o Bolivia esta situación ha acentuado las desigualdades sociales. La COVID-19 ha ensanchado la brecha social y, muy problemamente, generacional.

4. *Impacto en la matriculación de estudiantes internacionales.* La COVID-19 ha tenido un impacto significativo en la matriculación de estudiantes internacionales. Las restricciones de viaje y la incertidumbre sobre la situación sanitaria han llevado a muchos estudiantes a posponer o cancelar sus planes de estudiar en el extranjero. En el nivel de educación básica, la deserción fue impactante, pues miles y miles de niños, niñas y adolescentes se vieron obligados a abandonar sus procesos educativos, lo cual no parece ser demasiado perturbador para las autoridades responsables.

5. *Desafíos socioemocionales.* La pandemia ha tenido un impacto en la salud mental y el bienestar de los estudiantes internacionales. La falta de interacción social, el aislamiento y la incertidumbre pueden generar estrés y ansiedad, lo que puede afectar su rendimiento académico y su adaptación a un entorno educativo internacional. Este es un fenómeno que se refleja en varios de los textos que a continuación se publican. ¿Cuál es el alcance en la salud mental y emocional de los educandos? Una pregunta que no debemos dejar fuera de las consecuencias terribles de la pandemia. Y eso aunado a cuestiones que parecen ajenas como el sedentarismo, contribuyen a debilitar aún más la salud de las generaciones que apenas van viendo la luz después del largo encierro que vivimos todos.

La revista *Reencuentro* invitó a académicas y académicos para que compartieran sus análisis y reflexiones sobre un evento cuyas huellas aún resuenan en nuestras aulas. La pandemia por la COVID-19 ha tenido un impacto significativo en la educación con el cierre de escuelas y universidades, la transición a la educación en línea, la interrupción de la movilidad y los intercambios estudiantiles, la disminución de la matriculación de estudiantes en todos los niveles educativos (primordialmente

afectó al nivel básico de educación sin que tengamos hasta el momento programas remediales), y los desafíos socioemocionales que han alterado la salud mental de los educandos. Sin embargo, también ha acelerado la adopción de nuevas tecnologías y métodos de enseñanza. Representa una serie de paradojas que hoy se viven en todos los espacios educativos.

Walter Beller Taboada
Ciudad de México, 10 agosto 2023